

Marákate – Mujeres y hombres de conocimiento



Artículo de Marius Enrico Hannig

En el noroeste de México en el desierto alto de la Sierra Madre Occidental vive un pueblo primitivo, que ha conservado su cultura espiritual durante miles de años. Los españoles le llamaron “Los huicholes”, se llaman a sí mismos Wixárika - la gente que cura.

Los hombres y mujeres sabios de este pueblo se embarcan en una formación permanente en el que se inician en los procesos espirituales de la naturaleza. Gradualmente se convierten en hombres de conocer, en Marakamés / Marákates. Los Marakamés son los líderes espirituales de su pueblo. Aprenden la habilidad de ver todas las cosas como realmente son, desarrollan extraordinarios poderes curativos y determinan - de acuerdo con las fuerzas naturales - todos los procesos de la vida cotidiana de su comunidad.

Los Wixárika han conservado sus prácticas espirituales hasta hoy. Este conocimiento chamánico está profundamente arraigado en sus vidas y se renova y expande través de ceremonias, peregrinaciones y festivales.

Por lo tanto, es posible para ellos que sigan manteniendo su tradición a través de las generaciones y que mantengan el conocimiento. Viven su vida de dedicación y sin altos requerimientos materiales. Para ellos, la vida es una iniciación que se renova constantemente en los misterios de la naturaleza.

Con su peregrinación anual a la zona sagrada de Wirikuta, el centro energético de la Tierra, con ceremonias y ofrendas que proporcionan un equilibrio entre los seres humanos y la naturaleza. Se inician en los misterios de la creación. En este arduo viaje al desierto los Wirikuta visitan antiguos lugares sagrados para comunicar directamente con los poderes de la Naturaleza y para recibir visiones. Para los Marakamés y los peregrinos todo el recorrido de Wirikuta presenta un sacrificio continuo y en que confesan su propia vida. Por varios días y noches una variedad de ceremonias y rituales se llevan a cabo sin dormir y comer.

En el centro de todas las actividades es el encuentro con el ciervo azul, que se presenta en forma de peyote (Hikuri) y está cazado tradicionalmente en la zona de Wirikuta. Al tomar el cactus en las ceremonias nocturnas y por el ritual, por los sacrificios, así como por el baile y canto fuerte de los Marakamés se hacen accesibles visiones muy potentes y una visión profunda de la vida.

Las ceremonias son profundamente emocionales, purificando el espíritu y cuerpo, por lo que se liberan grandes potencias. En este proceso los Marakamés se sienten como encarnaciones de sus dioses y ancestral. Los rituales arcaicos en las largas noches frías del desierto son espejos de la propia alma, en el que los Marakamés sumergen en las profundidades de su propio cosmos interior, entran otros mundos, se encuentran con criaturas míticas y aprenden el misterio de la muerte y la vida.

Las ceremonias terminan con la salida del sol. El sol transforma la experiencia de la oscuridad y permite un renacimiento en una nueva vida para que pueda ir con un nuevo poder el camino del corazón y para aprender y participar en la curación.

Los Wixárika son una de las pocas personas indígenas en la tierra que lograron defender su culto con plantas sagradas contra todas las influencias externas hasta hoy. Hoy en día el lugar sagrado Wirikuta está amenazado por las empresas mineras que están contaminando la tierra con productos químicos por la degradación de los metales nobles en esa zona, con que amenazan los fundamentos del crecimiento, base para el peyote-cactus en peligro de extinción. Incluso la caza tradicional de los ciervos, que tiene lugar al final de la peregrinación anual en Wirikuta, no puede tener lugar más a causa de la privatización de las áreas protegidas.

Ellos están perseguidos con armas de fuego por los nuevos propietarios, y ahora se ven obligados a poner su propio recinto en sus territorios, donde pueden hacer la caza de ciervos.

Por lo tanto, los Wixárika necesitan de inmediato el apoyo financiero y profesional.

Sí desean saber más de los Wixárika, participar en proyectos o peregrinaciones, póngase en contacto con la asociación registrada Instituto de la Madre Tierra, Alemania, Berlín.

Marius Enrico Hannig, Mexiko, 16.03.2014

Más información sobre el tema en:

info@mother-earth-project.de

www.Mother-Earth-Project.de

